

RECOMENDACIONES DE IMPLEMENTACIÓN: TERAPIAS COMPLEMENTARIAS EN RESIDENCIAS DE PROTECCIÓN

Desde el Centro de Innovación y Estudios de la Corporación Crecer Mejor se elaboró el presente documento de recomendaciones, para implementar terapias complementarias en residencias de protección.

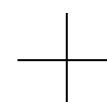
Durante el 2022, en la Villa Jorge Yarur Banna, en conjunto con la Escuela PNL Aplicada, y a través del fondo “Chile Compromiso de Todos”, se ejecutó el proyecto de terapias complementarias, entregando la posibilidad a las niñas y adolescentes que viven en la residencia de recibir distintas terapias a su elección.

A continuación se comparten los principales aprendizajes de la experiencia, para futuras implementaciones.

1. Disponer de un ambiente/espacio único destinado a las terapias, cómodo y acogedor, asegurando dentro de lo posible, un lugar libre de interrupciones. Se observó que disponer de un espacio terapéutico potencia la adhesión de los NNA a las terapias.

2. Promover y garantizar que el proyecto mantenga un enfoque participativo, manteniendo la asistencia voluntaria y en lo posible, generando espacios de consulta vinculante a los NNA.

Se sugiere incorporar una encuesta para levantar el interés de participar en la(s) terapia(s) disponibles y en base a eso diseñar los talleres y su respectiva lista de participantes. De esta manera se respeta el derecho a la participación de NNA y la voluntad motiva su participación al apropiarse de su proceso terapéutico.



3. Incluir un hito de inicio y uno de cierre en el diseño. Presentar las terapias de manera experiencial, para que los NNA puedan inscribirse de manera informada y los adultos entender y acompañar el proceso de mejor manera.

4. Planificar cualquier tipo de terapias a por lo menos 6 meses de extensión para no interrumpir el proceso de cada NNA, y tener flexibilidad con la frecuencia en que se realizan las sesiones, entendiendo que cada uno tendrá un proceso diferente y es necesario ajustarse a las necesidades que presente.

5. Incluir en el diseño sesiones de recuperación, para que los NNA que no pudieron o no quisieron asistir, puedan recibir todas las sesiones contempladas.

6. Incluir una fase de preparación de las sesiones, pues ayuda a anticipar y tener en cuenta con anterioridad aspectos que pueden ayudar a llevar de mejor forma la terapia.



7. Considerar desde el comienzo del proyecto una modalidad de trabajo en grupos pequeños para promover una mayor adhesión a la terapia.



8. Alinear intervenciones entre terapeutas, educadoras y duplas, aprovechando canales de comunicación informales (momento de buscar a las niñas en la casa) y creando canales de comunicación formales de traspaso de información como fichas resumen que se envíen por correo cada mes o reuniones periódicas con seguimiento de casos. Esto con el fin de incorporar de manera más coherente las terapias complementarias a la intervención integral que se realiza.

9. Definir desde un comienzo qué roles cumplirá cada persona para apoyar el proceso de intervención. Formalizar a un/a terapeuta encargado/a de coordinar con la residencia temas administrativos, técnicos y que coordine entre terapeutas y una contraparte dentro de la residencia. Esto para ahorrar carga administrativa a la residencia y facilitar la comunicación.

10. Para las sesiones en general y sobre todo las grupales, idealmente contar en el momento con dos adultos a disposición de ayudar, ya sea otro terapeuta o una ETD que pueda apoyar en caso de contingencias.

11. Promover una disposición desde los/las terapeutas a flexibilizar y adaptarse a las contingencias de las residencias y las necesidades de los NNA, acogiendo las diversas formas de participación. Preparar a los terapeutas respecto a las contingencias posibles y necesidades específicas de los NNA, así como formas posibles de actuar ante estas.

12. Incentivar en los terapeutas acciones para generar vínculo con los NNA, por ejemplo, siempre saludar a pesar que no sean a quienes atienden y saberse sus nombres. Además se sugiere generar instancias previas a la implementación de las terapias para fomentar el vínculo entre terapeutas y NNA, donde puedan conocerse y tener primeros acercamientos, ya sea en paseos, jugando o asistiendo a actividades de la residencia.

13. Mantener instancias periódicas, predefinidas de monitoreo de la implementación, para ir ajustando y respondiendo a las necesidades que se presenten en el desarrollo de esta.

14. Monitorear asistencia para adaptar la lista de participantes, respetando a aquellos NNA que no deseen seguir asistiendo. Así se aprovechan las horas disponibles y permite incorporar a NNA que ingresen a la residencia.

15. Aprovechar la coordinación del proyecto para realizar una evaluación de diseño, registrando periódicamente factores durante el proceso que fueron relevantes al proyecto. También se sugiere incorporar al final al menos una encuesta de satisfacción diseñada para la actividad. De esta forma se contará con la información necesaria para tomar decisiones respecto a la continuidad y ajustes necesarios.

